

**SESION ACADEMICA DE LA SOCIEDAD
INTERNACIONAL TOMAS DE AQUINO (S. I. T. A.)
Y PRESENTACION DEL LIBRO DEL PROF. CANALS
VIDAL: LA ESENCIA DEL CONOCIMIENTO (*)**

Como es sabido, la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (SITA), promovida por un grupo de teólogos, entre los que se encontraba el entonces Cardenal Wojtyla y el Maestro General de los Dominicos, P. Aniceto Fernández, fue fundada en Génova en 1976. Al no aceptar el Cardenal Wojtyla la presidencia, figura en la SITA como el primer socio.

También la sección española de la SITA se fundó en 1976 y tuvo como primer presidente al catedrático de Metafísica de la Universidad Complutense, don Angel González Alvarez. En la actualidad, es presidente de la sección española el eminente teólogo dominico P. Victorino Rodríguez.

La sesión académica del presente año ha estado dedicada a presentar la obra de un gran filósofo español, catedrático en la Universidad de Barcelona, don Francisco Canals Vidal. La obra en cuestión es «La esencia del conocimiento».

La sesión la abrió el presidente, P. Victorino, presentando el programa y dando la palabra al secretario P. González Pola, O. P., quien, después de recordar que la sesión del año anterior había estado dedicada al tema de «La paz en Santo Tomás de Aquino», tuvo un emocionado recuerdo para el fallecido P. Teófilo Urdánoz, O. P. y su gran obra «Historia de la Filosofía», editada por la B. A. C.

A continuación, el profesor don Antonio Millán Puelles comenzó la presentación de la obra del profesor Canals evocando dos anécdotas del profesor Eugenio d'Ors, para ir refiriéndose luego al tema fundamental de la obra, es decir, al entender: al «logos», a la «speties expressa», mediante la cual el cognoscente se dice a sí mismo qué es la cosa conocida mediante la «speties impressa». Todo lo anterior lo dijo el profesor Millán Puelles con referencia a la primera anécdota presentada de la con-

(*) Madrid, 5 de febrero de 1988.

testación que el profesor Eugenio d'Ors dio al ser interrogado después de un minuto de silencio, sobre lo que había pensado: «No he pensado nada porque no he hablado nada».

La segunda anécdota recordada por el profesor Millán fue la de una encrucijada en la que aparecen dos indicaciones: una que dice «disertación sobre Dios» y otra que indica simplemente «Dios», los que pasan por allí se dirigen al camino señalado por la primera indicación. Comentando esta anécdota, terminó advirtiéndome que para combatir el intuicismo no se puede ir a donde no se debe, porque siempre se parte de unos «praecognita», como lo demuestra el hecho de que la crítica de los ingenios pone muchas veces al descubierto la ingenuidad de los críticos.

Terminó Millán Puelles afirmando que con Canals se ha recuperado profundamente la fecundidad del entendimiento, que falta en ese ensayismo tan lamentable de nuestros días.

Invitó, por último, Millán a Canals a tomar la palabra y éste —con la precisión y realismo que le caracterizan— hizo algunas puntualizaciones a la postura que el profesor Eugenio d'Ors parecía mantener en las anécdotas de las que partió el profesor Millán.

El segundo tema de la sesión estuvo encomendado al P. Victorino Rodríguez, quien trató de «El conocimiento teológico». En su disertación, el P. Victorino se refirió al conocimiento de Dios sobre sí mismo; al de los bienaventurados; al que el creyente tiene por la virtud infusa de la fe; al conocimiento místico y, por último, al conocimiento de la ciencia teológica, que es, dijo, radicalmente sobrenatural y formalmente racional.

Finalmente, en el coloquio que siguió, intervinieron con sus preguntas a los oradores: el P. Quintín Turiel, O. P., de la Academia de Santo Tomás, de Roma; el profesor don Gonzalo Fernández de la Mora; el profesor don Antonio Segura Ferns, de la Universidad de Sevilla y el profesor Segura, de la Universidad de Granada, con cuyas preguntas al P. Victorino se dio por terminada la sesión.

ANDRÉS SALGADO